

St. Luke's ~ Iglesia Episcopal de San Lucas

La Sagrada Eucaristía *Primer domingo de Cuaresma*

22 de febrero del 2026
12:30 pm



ESCUELA DOMINICAL

Godly Play: 10 am y 12:30 pm,
edades de 5 hasta el 5º grado

Grupo Juvenil: 12:30 pm, grados 6º-12º en la Capilla de niños

Guardería para bebés y niños de hasta 5 años

Estos salones se localizan en el área educacional

PRELUDIO

HIMNO DE ENTRADA

Esbribillo:

Danos un corazón, grande para amar,
Danos un corazón, fuerte para luchar.

Gente nueva creadora de la historia,
constructora de nueva humanidad,
gente nueva que vive la existencia
como riesgo de un largo caminar.

Gente nueva luchando en esperanza,
caminantes sedientos de verdad,
Gente nueva sin frenos ni cadenas,
gente libre que exige libertad.

Gente nueva a mando sin fronteras,
por encima de razas y lugar,
Gente nueva al lado de los pobres
compartiendo con ellos techo y pan.

Texto y Música: Juan A. Espinoza; arm. Samuel Pascoe

LA PALABRA DE DIOS

Bendigan al Señor, quien perdona todos nuestros pecados.
Para siempre es su misericordia.

El Decálogo

Escuchen los mandamientos de Dios a su pueblo:
Yo soy el Señor tu Dios que te sacó de la servidumbre.
No tendrás otros dioses delante de mí.
Amén. Señor, ten piedad.

No te harás imagen alguna.
Amén. Señor, ten piedad.

No invocarás en falso el Nombre del Señor tu Dios.
Amén. Señor, ten piedad.

Recuerda el día del sábado para santificarlo.
Amén. Señor, ten piedad.

Honra a tu padre y a tu madre.
Amén. Señor, ten piedad.

No asesinarás.
Amén. Señor, ten piedad.

No cometerás adulterio.
Amén. Señor, ten piedad.

No robarás.
Amén. Señor, ten piedad.

No darás testimonio falso.
Amén. Señor, ten piedad.

No codiciarás nada de lo que pertenezca a tu prójimo.
Amén. Señor, ten piedad.

Jesús dijo: “El primer mandamiento es éste: Escucha, Israel: El Señor nuestro Dios es el único Señor. Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas. El segundo es éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos”. *San Marcos 12:29-31*

Confesión de Pecado y Absolución

de pie o de rodillas

Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestro prójimo.

**Dios de misericordia,
confesamos que hemos pecado contra ti por pensamiento, palabra y obra,
por lo que hemos hecho
y lo que hemos dejado de hacer.
No te hemos amado con todo el corazón;
no hemos amado a nuestro prójimo como a nosotros mismos.
Sincera y humildemente nos arrepentimos.
Por amor de tu Hijo Jesucristo,
ten piedad de nosotros y perdónanos;
así tu voluntad será nuestra alegría
y andaremos por tus caminos,
para gloria de tu Nombre. Amén.**

Dios Todopoderoso tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, los fortalezca en toda bondad y por el poder del Espíritu Santo los guarde en la vida eterna.
Amén.

KYRIE

Cantor *Todos*
Se - ñor, ten pie - dad. Se - ñor, ten pie - dad.

Cantor *Todos* *Cantor*
Cris - to, ten pie - dad. Cris - to, ten pie - dad. Se -

Todos
ñor, ten pie - dad. Se - ñor, ten pie - dad.

Letra del *Misal Romano* © 1988, Comisión Episcopal Española de Liturgia. Derechos reservados.
Con las debidas licencias. Música © 1964, Tomás Aragüés. Derechos reservados. Administradora exclusiva: OCP.

COLECTA DEL DÍA

El Señor sea con ustedes.

Y con tu espíritu.

Oremos.

Omnipotente Dios, cuyo bendito Hijo fue llevado por el Espíritu para ser tentado por Satanás: Apresúrate a socorrer a los que somos atacados por múltiples tentaciones; y así como tú conoces las flaquezas de cada uno de nosotros, haz que cada uno te halle poderoso para salvar; por Jesucristo tu Hijo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. **Amén.**

PRIMERA LECTURA

Génesis 2:15-17, 3:1-7

Lectura del Libro del Génesis

Cuando Dios el Señor puso al hombre en el jardín de Edén para que lo cultivara y lo cuidara, le dio esta orden: «Puedes comer del fruto de todos los árboles del jardín, menos del árbol del bien y del mal. No comas del fruto de ese árbol, porque si lo comes, ciertamente morirás.»

La serpiente era más astuta que todos los animales salvajes que Dios el Señor había creado, y le preguntó a la mujer: -¿Así que Dios les ha dicho que no coman del fruto de ningún árbol del jardín? Y la mujer le contestó: -Podemos comer del fruto de cualquier árbol, menos del árbol que está en medio del jardín. Dios nos ha dicho que no debemos comer ni tocar el fruto de ese árbol, porque si lo hacemos, moriremos.

Pero la serpiente le dijo a la mujer: -No es cierto. No morirán. Dios sabe muy bien que cuando ustedes coman del fruto de ese árbol podrán saber lo que es bueno y lo que es malo, y que entonces serán como Dios.

La mujer vio que el fruto del árbol era hermoso, y le dieron ganas de comerlo y de llegar a tener entendimiento. Así que cortó uno de los frutos y se lo comió. Luego le dio a su esposo, y él también comió. En ese momento se les abrieron los ojos, y los dos se dieron cuenta de que estaban desnudos. Entonces cosieron hojas de higuera y se cubrieron con ellas.

Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.

Demos gracias a Dios.

Psalm 32

1 Bienaventurados aquéllos cuyas transgresiones son perdonadas, *
y quitados sus pecados.

**2 Bienaventurados a quienes no atribuye culpa el Señor, *
y en cuyo espíritu no hay engaño.**

3 Mientras callé, se envejecieron mis huesos * porque gemí todo el día;

**4 Porque de día y de noche pesó sobre mí tu mano; *
se volvió mi verdor en sequedad de verano.**

5 Mi pecado entonces te declaré, * y no encubrí mi culpa.

**6 Dije: “Confesaré a ti mis transgresiones”; *
y luego tú perdonaste la culpa de mi pecado**

7 Por ello orarán los fieles en tiempo de necesidad *
ciertamente en la inundación de muchas aguas no llegará ésta a ellos.

**8 Tú eres mi escondite; me guardarás de angustias; *
con gritos de liberación me rodearás.**

9 “Te instruiré, y te enseñaré el camino en que debes andar; * sobre ti fijaré mis ojos.

**10 No seas como el caballo, o como el mulo, sin entendimiento; *
que ha de ser sujetado con cabestro y con freno, porque si no, no se acerca a ti”.**

11 Muchos dolores habrá para los malvados, *
mas a los que esperan en el Señor, los abraza la misericordia.

**12 Alégrense en el Señor, y gócense, justos; *
vitoreen con júbilo, todos los rectos de corazón.**

SEGUNDA LECTURA

Romanos 5:12-19

Lectura de la Carta de San Pablo a los Romanos

Así pues, por medio de un solo hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado entró la muerte, y así la muerte pasó a todos porque todos pecaron. Antes que hubiera ley, ya había pecado en el mundo; aunque el pecado no se toma en cuenta cuando no hay ley. Sin embargo, desde el tiempo de Adán hasta el de Moisés, la muerte reinó sobre los que pecaron, aunque el pecado de éstos no consistió en desobedecer un mandato, como hizo Adán, el cual fue figura de aquel que había de venir.

Pero el delito de Adán no puede compararse con el don que Dios nos ha dado. Pues por el delito de un solo hombre, muchos murieron; pero el don que Dios nos ha dado gratuitamente por medio de un solo hombre, Jesucristo, es mucho mayor y en bien de muchos. El pecado de un solo hombre no puede compararse con el don de Dios, pues por un solo pecado vino la condenación; pero el don de Dios, a partir de muchos pecados, hace justos a los hombres. Pues si la muerte reinó como resultado del delito de un solo hombre, con mayor razón aquellos a quienes Dios, en su gran bondad y gratuitamente, hace justos, reinarán en la nueva vida mediante un solo hombre, Jesucristo.

Y así como el delito de Adán puso bajo condenación a todos los hombres, así también el acto justo de Jesucristo hace justos a todos los hombres para que tengan vida. Es decir, que por la desobediencia de un solo hombre, muchos fueron hechos pecadores; pero, de la misma manera, por la obediencia de un solo hombre, muchos serán hechos justos.

Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.

Demos gracias a Dios.

ACLAMACIÓN AL EVANGELIO

Eleazar Cortés



EL EVANGELIO

San Mateo 4:1-11

El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Mateo

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Luego el Espíritu llevó a Jesús al desierto, para que el diablo lo pusiera a prueba.

Estuvo cuarenta días y cuarenta noches sin comer, y después sintió hambre. El diablo se acercó entonces a Jesús para ponerlo a prueba, y le dijo: -Si de veras eres Hijo de Dios, ordena que estas piedras se conviertan en panes.

Pero Jesús le contestó: -La Escritura dice: “No sólo de pan vivirá el hombre, sino también de toda palabra que salga de los labios de Dios.”

Luego el diablo lo llevó a la santa ciudad de Jerusalén, lo subió a la parte más alta del templo y le dijo: -Si de veras eres Hijo de Dios, tírate abajo; porque la Escritura dice:

“Dios mandará que sus ángeles te cuiden.

Te levantarán con sus manos,
para que no tropieces con piedra alguna.”

Jesús le contestó: -También dice la Escritura: “No pongas a prueba al Señor tu Dios.”

Finalmente el diablo lo llevó a un cerro muy alto, y mostrándole todos los países del mundo y la grandeza de ellos, le dijo: -Yo te daré todo esto, si te arrodillas y me adoras.

Jesús le contestó: -Vete, Satanás, porque la Escritura dice:

“Adora al Señor tu Dios, y sírvele sólo a él.”

Entonces el diablo se apartó de Jesús, y unos ángeles acudieron a servirle.

El Evangelio del Salvador.

Te alabamos, Cristo Señor.

SERMÓN

The Rvdo. Alfredo Feregrino

EL CREDO NICENO

Creemos en un solo Dios,
Padre todopoderoso,
Creador de cielo y tierra,
de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza que el Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros
y por nuestra salvación
bajó del cielo:
por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen,
y se hizo hombre.
Por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato:
padeció y fue sepultado.
Resucitó al tercer día, según las Escrituras,
subió al cielo
y está sentado a la derecha del Padre.
De nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creemos en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Reconocemos un solo Bautismo
para el perdón de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.

LAS ORACIONES DEL PUEBLO

El/la líder y el Pueblo oran de manera responsorial.

Con todo el corazón y con toda la mente, oremos al Señor, diciendo: “Señor, ten piedad”.

Por la paz del mundo, por el bienestar de la santa Iglesia de Dios y por la unidad de todos los pueblos, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por nuestro Obispo Phil, y por todos los clérigos y laicos, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por la buena tierra que Dios nos ha dado, y por la sabiduría y el deseo de conservarla, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por los ancianos e inválidos, los viudos y huérfanos, por los enfermos y los que yacen en el lecho del dolor, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por los pobres y oprimidos, por los desempleados e indigentes, por los encarcelados y cautivos, y por todos los que se acuerdan y cuidan de ellos, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por todos los que han muerto en la esperanza de la resurrección y por todos los difuntos, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

En la comunión de San Lucas y de todos los santos, encomendémonos los unos a los otros, y toda nuestra vida a Cristo nuestro Dios.

A ti, Señor nuestro Dios.

LA PAZ

La paz de Cristo esté siempre con ustedes.
Y con tu espíritu.

ANUNCIOS

CUMPLEAÑOS Y ANIVERSARIOS

LA SANTA COMUNIÓN

ORACIONES DEL OFERTORIO

Gracias por su apoyo en oración. Cada promesa y regalo, sin importar la cantidad, ayuda a St. Luke's~San Lucas a vivir nuestra misión de transformación, conexión y cuidado, lo que nos permite compartir las Buenas Nuevas del amor y la misericordia infinitas de Dios a través de la adoración, la formación y el servicio. Para donar en línea, escanee el código QR o visite stlukessanlucas.org/give.



HIMNO DEL OFERTORIO

Eran cien ovejas las de su rebaño,
eran cien ovejas que amante cuido;
pero una tarde al contarlas todas,
le faltaba una, le faltaba una, ye triste lloró.
Las noventa y nueve dejo en el aprisco,
y por la montaña a buscarla fue;
la encontró llorando, temblando de frío;
ungió sus heridas, la cargo en sus hombros y al redil volvió.

Esta antigua historia vuelve a repetirse;
hay aun ovejas que errabundas van;
con el alma rota van por los collados,
temblando de frío, vagando en el mundo sin Dios y sin luz.
Pero todavía existen pastores que por la montaña
a buscarlas van; y cuando las hallan,
las traen al camino, al camino bueno;
la verdad y vida que es Cristo el Señor.

Si tú eres un alma que sufre angustia de sentirse sola
en cruel lobreguez, hoy te traigo nuevas,
nuevas de gran gozo: es el evangelio que salva y redime y te da la luz.
Sea en la montaña o en la cumbre agreste,
ya fuera en el valle o en abismo cruel,
Cristo, el buen Pastor, quiere, en pastos verdes,
confortar tu alma, vendar tus heridas y darte la paz.

Texto y Música: Juan Romero, ©, arr. Felipe Blycker J.

PLEGARIA EUCARISTICA

(Plegaria Eucarística B)

El pueblo sigue de pie

Que el Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Elevemos los corazones.

Los elevamos al Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo darle gracias y alabanza.

En verdad es justo, bueno y con gozo, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra. Por nuestro Señor Jesucristo; quien en todo fue tentado como nosotros, mas nunca cometió pecado. Por su gracia podemos triunfar sobre todo mal y no vivir ya más para nosotros, sino para él, que murió y resucitó por nosotros.

Por tanto te alabamos, uniendo nuestras voces con los Ángeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

SANTO

San - to, san - to, san - to. _____ Mi cor - a - zon te a - do - ra. _____ Mi
Ho - ly, ho - ly, ho - ly, _____ my heart, my heart a - dores you! _____ My

cor - a - zon te sa - be de - cir: "San - to e - res, Señ - or." _____
heart is glad to say the words: "You are ho - ly, Lord." _____

CONSECRACIÓN

Luego, de cara a la Santa Mesa, el Celebrante continúa con la Plegaria Eucarística B.

...Por tanto, oh Padre, según su mandato,

Recordamos su muerte.

Proclamamos su resurrección.

Esperamos su venida en gloria.

...Por él, con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son todo el honor y la gloria, Padre todopoderoso, ahora y siempre. **Amén.**

EL PADRE NUESTRO

Y ahora, oremos como nuestro Salvador Jesucristo nos enseñó:

Padre nuestro que estás en el cielo,

santificado sea tu nombre;

venga tu reino;

hágase tu voluntad,

en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día.

Perdona nuestras ofensas,

como también nosotros perdonamos

a los que nos ofenden.

No nos dejes caer en la tentación

y líbranos del mal.

Porque tuyo es el reino,

el poder y la gloria,

ahora y por siempre. Amén.

LA FRACCIÓN DEL PAN

Este es el verdadero pan que baja del cielo y da vida al mundo.

Quien coma de este pan vivirá para siempre.

LA INVITACIÓN

Los dones de Dios para el pueblo de Dios. Tómenlas en memoria de Cristo y aliméntense de él en sus corazones, con fe y agradecimiento.

HIMNO DE COMUNIÓN

La gracia sublime del Señor
A un pecador salvó;
Perdido andaba el me halló,
Su luz me rescató.

Su gracia me enseñó a vencer,
Mis dudas disipó.
¡Qué gozo siento en mí ser!
Mi vida Él cambió.

Peligros, luchas y aflicción
Los he tenido aquí.
Su gracia siempre me libró
Consuelo recibí.

Y cuando en Sión por siglos mil
Brillando esté cual sol,
Yo cantaré por siempre allí
A Cristo el Salvador.

Letra John Newton. Música New Britain de Virginia Harmony 1931. Usado con permiso. Derechos reservados.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Oremos.

Dios eterno, Padre celestial: En tu gracia nos has aceptado como miembros vivos de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo, y nos has alimentado con alimento espiritual en el Sacramento de su cuerpo y de su sangre. Envíanos ahora en paz al mundo, y danos fuerza y valentía para amarte y servirte con alegría y sencillez de corazón; por Cristo nuestro Señor. Amén.

BENDICIÓN

HIMNO DE SALIDA

Estribillo

Espero en ti, Señor,
mi alma confía en tu palabra.
Como el centinela a la aurora,
mi alma te espera, Señor.

1. Desde el abismo clamo a ti, Señor,
escucha mi clamor.
Estén atentos tus oídos, mi Dios,
a la súplica de mi voz.

2. Desde el abismo clamo a ti, Señor,
escucha mi clamor.
Ten misericordia de mí, Señor,
libérame con tu perdón.

Letra: Basada en el Salmo 129 (130), 5–6. 1b–2a. 2b. Letra y música © 1997, Santiago Fernández. Obra publicada por OCP. Derechos reservados.

DESPEDIDA

Salgamos en nombre de Cristo.
Demos gracias a Dios.

